

# Arquine

Revista internacional de arquitectura y diseño

www.arquine.com



## Diseño

Inga Sempé

## Lecturas

Robert Smithson

## Arquitectura

Carme Pinós  
Arquitectos Brom Asociados  
LAR/Fernando Romero,  
Jaime Varon, Abraham Metta,  
Alex Metta/MIGDAL Arquitectos  
Ten Arquitectos  
Diámetro Arquitectos  
Legorreta + Legorreta

International Architecture and Design Magazine

Invierno 2005 Winter 2005

Precio México \$60.00 USA \$11.50

34



# La belleza nace de la comodidad

## Beauty Born of Convenience

Inga Sempé por Tiphaine Samoyault

### Bromas y cotillones...

Inga Sempé vive en el centro bullicioso y alegre de París, y en las alturas Su departamento toca el cielo en invierno y ella tiene a sus pies un almacén de bromas y sorpresas, vestidos para bailes de disfráz Su posición en la ciudad resume su universo su trabajo no se toma muy en serio y, sin embargo, es intenso y exaltante Sus fuentes de inspiración son el desván de la abuela, los accesorios pasados de moda o los retazos que se encuentran en el cajón de sastre de las tiendas baratas Inga recurre a oficios que creíamos desaparecidos —como el plegador o el aparejador—, que ennoblecen el material para realizar su lámpara extensible con pliegues horizontales, o bien sus grandes lámparas con pliegues verticales que giran como un carrusel en un salón

Cuando necesita un material flexible y raro, antes que nada llama por teléfono a France Cotillons para saber qué tienen La palabra misma “cotillón”, caída en desuso pero carente de nostalgia con sus tres vocales que abren la boca para todos lados, evoca bastante bien su inspiración alegremente inactual El cotillón, que antiguamente designaba una enagua, más tarde fue el nombre dado a la diversión al final de un baile, compuesta de danzas y juegos con gorros, serpentinas y coloridos confetis Es el momento de la velada en que, justo antes de la madrugada, caen las convenciones y se permiten todos los excesos Es una suerte de fábrica colectiva donde el artificio le disputa el campo a la felicidad la fiesta nunca es tan linda como cuando está por terminar Los objetos de Inga Sempé dicen algo acerca de ese instante recuerdan lo que acaso estábamos a punto de olvidar Su reloj, analógico y numérico a la vez, enuncia así dos veces el tiempo, y son dos tiempos distintos, el movimiento secular de las agujas lleva el tiempo digital de nuestro presente tecnológico

Como la polichinela de la canción, Inga Sempé trata, ante todo, de sorprender y para ello tiene más de una flecha en su arco Propone variaciones lúdicas de los objetos comunes como sus souvenirs de Italia, compuestos por un colador de pasta y un rallador de parmesano, cuyos agujeros están hechos con el mapa de Italia, con Sicilia, Cerdeña y las olitas de los mares Adriático y Mediterráneo Cuando la cristalería de Baccarat le propuso trabajar a partir de la célebre copa Harcourt, un clásico desde 1840, ella decidió simplemente darle vuelta para convertirlo en un candelabro Pero, cuidado, las copas están llenas de Bordeaux, de champaña o de agua de menta ¡Qué importa! Esta ilusionista logra mantener el líquido en la copa invertida Sin embargo, estos objetos no tienen un discurso común ligado a dicha inversión No toman su forma de la parodia, sino del humor, es decir, precisamente, de su condición insólita

### Jokes and cotillons...

Inga Sempé lives high up in the cheerful, bustling center of Paris Her apartment touches the skies in winter and at her feet there is a joke and costume store Her place in the city sums up her universe her work is not to be taken too seriously, but it is intense and uplifting nevertheless Her sources of inspiration are her grandmother’s attic, and the old-fashioned accessories and little gadgets to be found in the bargain bins She makes use of small trades that one is surprised to learn still exist the presser or finisher who enhances fabrics and leather, to whom she turned to make her extensible lamp with its horizontal folds and the standup lamps with vertical folds that move in circles like a carousel in the living room

When she is in need of a rare, supple material, she calls France Cotillons first to see what they have Even the word *cotillon*, obsolescent but stripped of nostalgia with its three vowel sounds that pull the mouth in all directions, evokes rather well the joyfully outmoded nature of her inspiration Originally designating a petticoat in French, *cotillon* was later the name given to the amusement at the end of a ball consisting of dances and games with hats, streamers, and multicolored confetti It is the moment of the celebration, just before the break of day, when conventions are abolished and all excesses permitted It is a sort of collective factory in which artifice vies with the happiness of just being there the festivities are never as beautiful as at the moment they are about to end Inga Sempé’s objects tell us something about that moment they recall what one was perhaps on the point of forgetting Her double clock, both analog and digital, gives the time twice and they are two different times the centuries-old movement of the hands carries the digital time of our technological present

Like the puppet show magician, Inga Sempé is always looking to surprise, and she has more than one trick in her bag She proposes playful variations on everyday objects thus, these souvenirs of Italy consisting of a pasta strainer and a Parmesan cheese grater the perforations of which outline the map of Italy, including Sicily, Sardinia, and the wavelets of the Adriatic and Mediterranean Seas When the Baccarat crystal company asked her to design something on the basis of the famous Harcourt glass, a classic since the 1840s, she chose simply to turn it upside down and make a candlestick But wait a minute The glasses are full of Bordeaux, champagne, or creme de menthe No matter! The illusionist manages to retain the liquid in the upturned glass These objects do not therefore share a common discourse on deviation They take their form not from parody, but from humor precisely, that is, from the gift of surprise



**CANDELABRO BACCARAT** "Cuando la cristalería de Baccarat le propuso trabajar a partir de la célebre copa Harcourt, un clásico desde 1840, ella decidió simplemente darle vuelta para convertirlo en un candelabro. Pero, cuidado, las copas están llenas: de Bordeaux, de champaña o de agua de menta. ¡Qué importa! Esta ilusionista logra mantener el líquido en la copa invertida".

**BACCARAT CANDLESTICK** "When the Baccarat crystal company asked her to design something on the basis of the famous Harcourt glass, a classic since the 1840s, she chose simply to turn it upside down and make a candlestick. But wait a minute. The glasses are full: of Bordeaux, champagne, or crème de menthe. No matter! The illusionist manages to retain the liquid in the upturned glass."

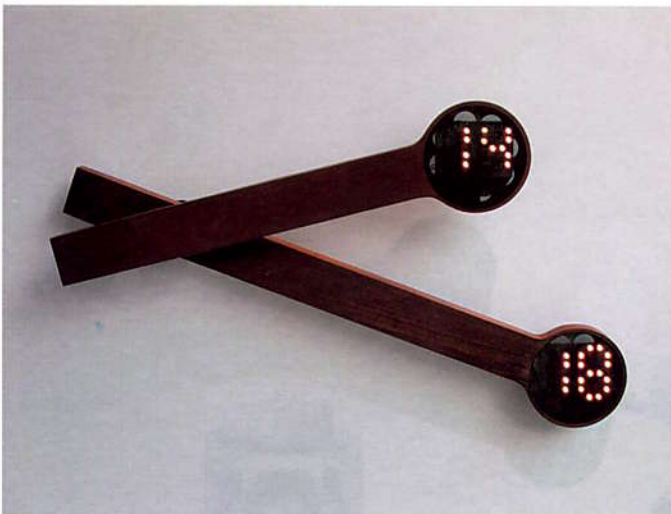


### Hablando más en serio...

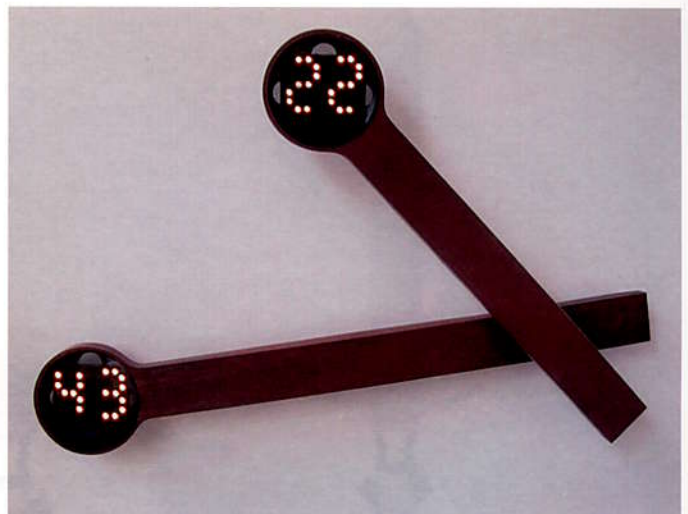
Los objetos de Inga Sempé se resisten a ser encasillados en una de las dos grandes tendencias que, a mi juicio, predominan en el diseño contemporáneo: por un lado, la depurada elegancia de autor y, por el otro, el barroquismo desmelenado. La idea de donde surgen les confiere su absoluta singularidad, sin por ello apartarlos de su función simple. La broma sí, el disfraz no. Es la razón por la cual Inga Sempé rechaza de forma categórica hacer del diseño un arte. Su ideal sería fabricar las cosas que hay en los grandes almacenes: un cuchillo que corte bien, un descorchador que funcione, un vaso que se pueda agarrar bien, una tabla para cortar el asado sin que se chorree el jugo, un guante que evite quemarse, un colador que escurra bien. Es en ese tipo de tiendas que ella encuentra su inspiración, así como en las ventas de garaje o en los mercados de las pulgas. Hay un rasgo de inventor aleteando en su taller para el bien de la humanidad, algo de Bernard Palissy, que quemaría sus muebles antes que darse por vencido: sin dudas, ella se reconoce mu-

### But seriously, now...

Inga Sempé's objects resist being enclosed within, or reduced to, either of the two major currents which seem to me to dominate contemporary design: elegant, thoroughbred simplicity on the one hand, baroque convolution on the other. The idea from which they originate gives them their absolute singularity without for all that removing them from their simple function: jokes, yes, disguises, no. This is why Inga Sempé refuses categorically to make an art out of design. Her ideal would be to produce the things you find in a household goods store: a knife that cuts well, a corkscrew that works, a glass that is easy to hold, a cutting board that properly channels the juice of the roast beef, an oven mitt that really protects your hand, a strainer that actually strains. It is in this kind of store that she gets her inspiration, as well as at garage sales or the flea market. Inside Inga Sempé there is a mad inventor tinkering away for the good of humanity, there is a Bernard Palissy who would prefer to burn his furniture rather than surrender it: she doubtless identifies



**RELOJ SEMPÉ** "Analogóico y numérico a la vez, enuncia así dos veces el tiempo, y son dos tiempos distintos; el movimiento secular de las agujas lleva el tiempo digital de nuestro presente tecnológico."



**SEMPÉ CLOCK** "Both analog and digital, gives the time twice and they are two different times: the centuries-old movement of the hands carries the digital time of our technological present."

cho más en esa imagen que en la del artista dandy, despreocupado por el lado prosaico del mundo. En enero del 2000, incluso registró y obtuvo una patente de invención para su reloj doble. Hoy en día, sólo los grandes industriales o los científicos locos patentan sus invenciones.

Los objetos tienen una función y el diseño busca que la cumplan de la mejor manera. La máxima de Inga Sempé es entonces el adjetivo *práctico*: antes que bellos, el mueble o los objetos que propone tienen que ser prácticos. Es más, su belleza no puede surgir sino de su comodidad. Así, su lámpara articulada es sublime porque puede orientarse en siete posiciones, acorde con todas las tareas del día: inclinada hacia el piso en la mañana, por ejemplo, cuando llevas prisa y hay que recoger la ropa desparramada en el suelo, cerca de la mano al mediodía, cuando estás sentado en un sillón, cosiendo el calzón roto de tu hijo, a la altura del sillón, a las cuatro, para iluminar la lectura del periódico; encima del escritorio, a las siete, si hay tiempo para escribir una carta; enderezada como una "I", a las ocho, para difundir la luz en todo el comedor; recogida, por fin, a las diez, para dibujar el círculo de nuestros anhelos.

more with such an image than with that of the dandified artist unconcerned with the lowly realities of this world. In January 2000 she even took out a patent for her double clock. Only prominent industrialists and mad inventors take out patents nowadays.

The objects have a function and the design aims at allowing them to fulfill it as best they can. Inga Sempé's key word is therefore the adjective *practical*: the furniture and objects she proposes must be practical before they are beautiful. What is more, their beauty can only originate from their convenience. Thus her articulated lamp is superb because it can be oriented in seven positions and serve for the tasks of an entire day: angled toward the floor at dawn, for example, when you are in a hurry to gather up the clothes that are lying about; close to your hands at noon when you are seated in an armchair mending your little boy's shorts, at armchair height at four o'clock in the afternoon to read the newspaper, above the desk at seven o'clock if you happen to have time to write a letter; standing straight as a flagpole at eight o'clock to diffuse its light all around the dining room, drawn down towards you at ten o'clock to illuminate the little circle of your reveries.



72  
73

"La **GRAN SUSPENSIÓN PLISADA** me recuerda esos soles de nuestros primeros dibujos. Y su ligereza sorprendente —es muy voluminosa y muy ligera—, a la capacidad instintiva que tenemos de transformar la materia, el barro en sopa, las hojas secas en fuego, el guijarro en pájaro."

"The **GREAT FOLDING SUSPENSION** reminds me of those suns of our first drawings. And its surprising lightness —it is very large and very light— reminds me of our instinctive ability to transform matter: mud into soup, dried leaves into fire, pebbles into birds."





**GRAN LÁMPARA PLISADA** La pieza, de 2.10 m de altura, está hecha con un tejido plisado sobre estructura metálica. "Pensaba que hacer plisados era un proceso técnico simple. Hice un modelo de lámpara uniendo papel cuadrulado con alfileres, y salió algo ligero y voluminoso... La primera lámpara estaba hecha con una tela muy flexible; parecía un paracaídas colgando de una rama. Tras cambiar de material y ajustar el método de procesamiento, logré acercarme mucho al modelo en papel." (Cappellini, 2002)

**LARGE FOLDING LAMP** This piece —2.1 meters high— is made of a pleated fabric over a metallic structure. "I thought making pleats was a simple technical process. I made a model of the lamp combining grid paper and needles, and it turned out rather large and light... The first lamp was made with a very flexible fabric; it resembled a parachute hanging from a branch. After changing the material and adjusting the processing method, I managed to come much closer to what I had worked out on paper." (Cappellini, 2002)

Por otra parte, la lámpara extensible se adapta a todas las edades de la vida, y parece adaptarse a las distintas posturas del hombre resumiendo por la esfinge al plantearle su enigma a Edipo: camina en cuatro patas por la mañana, en dos al mediodía y en tres por la noche. Incluso el papel pintado autoadhesivo es práctico, incluyendo los marcos comprados para poner las fotos de las vacaciones. ¿Y los suntuosos muebles con cepillos? Esta vez podría pensarse que la idea es más poderosa que la función. Pero no. ¿Cómo hacemos para acomodar varias copas Harcourt en un aparador con llave sin romper la mitad, intentando tenerlas en una mano mientras que con la otra abrimos la puerta? Con sus muebles siempre abiertos, siempre cerrados, la porcelana y el cristal, la copa y la cerámica están siempre al alcance de la mano, detrás de su cortina de pelos. La magia es práctica.

The extensible lamp, on the other hand, can be adapted to every age of your life: it seems to assume the postures of the three ages of man, as in the Sphinx's riddle posed to Oedipus, it walks on all fours in the morning, on two legs at midday, and on three in the evening. Even the adhesive wallpaper is practical, including as it does the frames you would otherwise have had to buy for your vacation photos. And the sumptuous brush buffet? One might well think this time that the idea is more powerful than the function. Not at all. How do you usually manage to put away a set of Harcourt glasses in a locked buffet—one hand holding the glasses and the other trying to unlock the cupboard door—without breaking half of them? With these cupboards, always open, always closed, the porcelain and the crystal, the glass and the clay are always at arm's reach, behind their curtain of bristles. Magic. it's practical.



**CEPILLO** Se trata de un prisma vertical, recubierto de un denso estrato de cepillos industriales: una invitación a introducir la mano en un espacio inaccesible al ojo, hasta topar con los estantes. Esa internación en la oscuridad confiere al objeto —y al gesto de guardar/sacar— una extrañeza algo inquietante. La funcionalidad de la repisa estriba en estar siempre cerrada aun estando abierta. Conocer su naturaleza implica experimentarla. (Edra, 2003)

**BRUSH** A vertical prism covered in dense layer of industrial bristles: an invitation to introduce the hand into a space inaccessible to the eye, until it comes into contact with the shelves. This plunge into darkness confers on the object —and on the gesture of putting in and taking out— a disquieting strangeness. The practicality of the shelving consists in its being always closed, even when it is open. It has to be experienced to be understood. (Edra, 2003)



### Ya que, pese a todo, hay que divertirse...

Uno de los hallazgos más recientes de Inga Sempé es un candelabro que diseñó para Baccarat en chapa perforada con careles. El contraste entre el material modesto y el cristal translúcido parece, al principio, sorprendente. Pero gracias al juego de formas y al color, que producen una luz siempre en movimiento, compone un objeto que concilia el baile popular y el gran salón, el candelabro y la farola, el vestido de crinolina y la chalina con flecos. Se podría ver en su gesto una forma de utopía que interpreto, ante todo, como un resto de infancia: traspasar sin esfuerzo las fronteras que separan la realidad y la ficción facilita la transgresión de los condicionamientos sociales y familiares. Si, en Inga Sempé, la infancia es tenaz y se prolonga sin rodeos en objetos que la recuerdan. Así, la forma de la mesita con listones de madera atados con un cuero evoca los botes de basura del Jardín de Luxemburgo, en París, la jardinera esmaltada que no se congela estando al aire libre es una variación literal sobre el tema de la tina para pájaros. Su gusto por los "trabajos manuales" —doblar, recortar, colorear— me recuerda las actividades que sustituían al paseo en las tardes lluviosas. Manejando el papel, las tijeras y la cola inventamos nuestras propias referencias, elefantes pequeños como ratones, mujeres vestidas de hombre y soles que salen de las chimeneas. *La Gran suspensión plisada* me recuerda esos soles de nuestros primeros dibujos. Y su ligereza sorprendente —es muy voluminosa y muy ligera—, a la capacidad instintiva que tenemos de transformar la materia, el barro en sopa, las hojas secas en fuego, el guijarro en pájaro.

Ese antiguo país natal se desliza como un panorama detrás de las composiciones de Inga Sempé. Para verlo pasar, alcanza con sentarse en una sillita cuyos pies no son más burdos que el asiento o el respaldo, sino exactamente de la misma materia. Si se fijan bien, en todas esas cosas flotantes verán un poco de ustedes mismos, un poco de su vida pasada, un poco de esa alegría que aún anhelan, un poco de lo que creen haber olvidado •

Traducción: Javier Barreiro Cavestany

### Since we need to have our fun after all...

One of Inga Sempé's recent finds is a chandelier she has designed for Baccarat in perforated sheet metal with ball-shaped pendants. The initial contrast between the modest material and the translucent crystal is striking. But thanks to the interplay of forms and colors, which produce a light in constant movement, the object combines the popular street ball and the grand ballroom, chandelier and Chinese lantern, evening gown and fringed shawl. It is possible to see in the gesture a kind of utopia which I interpret at first reading as a residue of childhood: the effortless passage between the frontiers which separate reality and fiction makes the transgression of social and family determinants easier. Childhood has not loosened its grip on Inga Sempé, but rather prolongs itself directly in the objects that recall it. Thus the shape of the little table with wooden slats set in leather evokes the trash bins of the Luxembourg Gardens in Paris, the earthenware planter that does not freeze when left outdoors is a literal variation on the motif of a birdbath. Sempé's fondness for "working with her hands" —folding, cutting, gluing— calls up memories of rainy afternoons when these activities replaced outdoor play. As we handled paper, scissors, and glue, we invented our own references: elephants the size of mice, women dressed as men, and whole suns coming out of chimneys. *The great folding suspension* reminds me of those suns of our first drawings. And its surprising lightness —it is very large and very light— reminds me of our instinctive ability to transform matter: mud into soup, dried leaves into fire, pebbles into birds.

This bygone native land passes like a panorama behind the compositions of Inga Sempé. You have only to sit down on her little chair, whose legs are no sillier than the seat or the back, but of exactly the same material, to see it pass before your eyes. If you watch carefully, you will see a little bit of yourself in all these floating things, a bit of your past life, a bit of the joy you still hope for, a bit of what you thought you had forgotten •

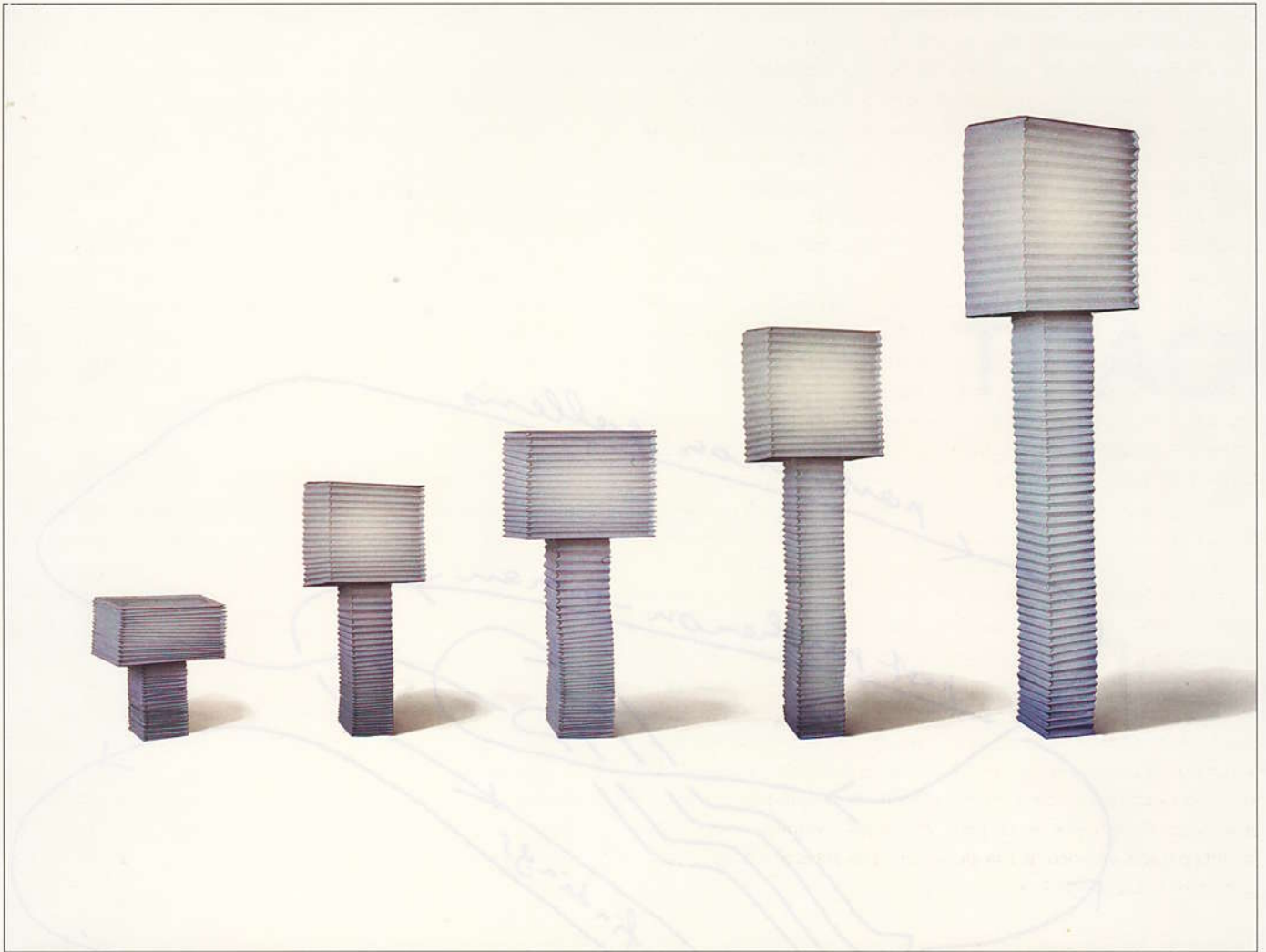
Translation: Gregory Dechant



"Su **LÁMPARA ARTICULADA** es sublime porque puede orientarse en siete posiciones, acorde con todas las tareas del día: inclinada hacia el piso en la mañana, por ejemplo, cuando llevas prisa y hay que recoger la ropa desparramada en el suelo..."

"Her **ARTICULATED LAMP** is superb because it can be oriented in seven positions and serve for the tasks of an entire day: angled toward the floor at dawn, for example, when you are in a hurry to gather up the clothes that are lying about..."





"La **LÁMPARA EXTENSIBLE** se adapta a todas las edades de la vida; y parece adaptarse a las distintas posturas del hombre resumidas por la esfinge al plantearle su enigma a Edipo: camina en cuatro patas por la mañana, en dos al mediodía y en tres por la noche."

"The **EXTENSIBLE LAMP** can be adapted to every age of your life: it seems to assume the postures of the three ages of man, as in the Sphinx's riddle posed to Oedipus; it walks on all fours in the morning, on two legs at midday, and on three in the evening."

**Inga Sempé** (París, 1968) se diplomó en la École Nationale Supérieure de Création Industrielle (1993). Tras una breve colaboración con Marc Newson, y un período como diseñadora independiente, en 1998–99 ingresó en el despacho de Andrée Putman. En el 2000, una beca en la Villa Medici (Academia de Francia en Roma), le permitió desarrollar varios proyectos en el ámbito de un grupo multidisciplinario. En el 2002 obtuvo el Grand Prix de la Ciudad de París y en el 2003 participó en el Salón del Mueble de Milán y en el de París. El año pasado expuso en el Museo de Artes Decorativas de la capital francesa. Sempé afirma que el arte no le interesa ("Un destornillador me fascina más que un cuadro de Manet.") y que su ambición es diseñar productos comunes y corrientes, como interruptores de luz, enchufes, sartenes, focos o papeleras. Su obra es manufacturada por empresas como Cappellini, Edra, Baccarat. "Mucha gente se imagina que el diseño son objetos muy caros, elitistas. No se dan cuenta de que también las cosas cotidianas están diseñadas. Por ejemplo, un paraguas. Es algo que me hubiese encantado inventar."

**Inga Sempé** (Paris, 1968) graduated from the École Nationale Supérieure de Création Industrielle in 1993. After a brief collaboration with Marc Newson, and a period as an independent designer, she joined the firm of Andrée Putman for the period 1998–99. In 2000 a scholarship from the Villa Médicis (the French Academy in Rome) allowed her to develop various projects in the context of a multidisciplinary group. In 2002 she was awarded the Grand Prix of the City of Paris and in 2003 she participated in the Furniture Salons of both Milan and Paris. In 2004 she held an exhibition of her work in the Musée des Arts Décoratifs in the French capital. Sempé says she is not interested in art ("A corkscrew holds more fascination for me than a painting by Manet.") and that her ambition is to design everyday objects, such as light switches, outlets, frying pans, light bulbs, and wastepaper baskets. Her designs are manufactured by firms such as Cappellini, Edra, and Baccarat. "A lot of people think design objects are expensive and elitist. They don't realize that everyday things are designed as well. An umbrella, for example. I would love to have invented that."